



Lula estará el viernes en Caracas para reunirse con Chávez. Foto: Telesur

Lula fomentará diálogo entre Colombia y Venezuela

BRASILIA, 4 de agosto.—El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, ratificará este fin de semana en Caracas y Bogotá, su disposición para fomentar el diálogo que conduzca a la solución del diferendo entre Colombia y Venezuela.

En conferencia de prensa, el vocero de la presidencia brasileña, Marcelo Baumbach, precisó, según PL, que en esos viajes Lula no llevará propuesta alguna, al estimar que la presentación de iniciativas corresponde a las partes involucradas en el *impasse*.

Además, apuntó, el mandatario considera que la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) es el foro privilegiado para el debate de ese asunto.

El estadista brasileño estará el viernes en Caracas para la décima reunión con su homólogo venezolano, Hugo Chávez, como parte de los encuentros trimestrales, acordados en el 2007. Ese mismo día se trasladará a Bogotá, donde asistirá a la cena de despedida del presidente colombiano, Álvaro Uribe, señaló Baumbach. Al día siguiente, asistirá a la ceremonia de toma de posesión del nuevo presidente de Colombia, Juan Manuel Santos.

Baumbach aseguró que el Presidente brasileño hablará con las dos partes sobre el diferendo y expresará su disposición de auxiliar en el reinicio del diálogo entre Colombia y Venezuela y en el restablecimiento de las relaciones entre ambas naciones.

“Lo que todos sabemos es que el Presidente Santos sí desea dialogar, y el presidente Lula espera que esa propensión al diálogo lleve a una mejoría en las relaciones entre esos dos vecinos nuestros tan importantes”, añadió.

Líder de resistencia libanesa culpa a Israel de la agresión



Soldados israelíes apostados en la frontera con el Líbano. Foto: AFP

BEIRUT, 4 de agosto.—El líder del movimiento de resistencia libanesa Hizbulá, Hasan Nasralá, culpó a Israel de originar el enfrentamiento del pasado martes con fuerzas del Líbano, al tiempo que lo acusó de haber roto el cese al fuego bilateral en más de 7 000 ocasiones.

Nasralá dijo en un video que su organización no permanecerá en silencio si en un futuro Israel ataca al Ejército libanés.

Al respecto, el comandante libanés Jean Kahwaji visitó la zona y aseveró que los soldados israelíes ignoraron el martes las objeciones de la fuerza de paz de la ONU y del Ejército libanés, según AFP.

Líbano anunció este miércoles que sus tropas responderán a toda nueva agresión que perpetre Israel, que ya envió tropas a la frontera común entre ambas naciones del Medio Oriente, reportó Telesur.

El ataque a Irán...

Y van apareciendo los detalles...

■ REINALDO TALADRID HERRERO

PRIMERO FUE EL domingo 1 de agosto en el programa Meet the Press de la cadena de televisión estadounidense NBC:

Allí se le preguntó al Almirante Mike Mullen, jefe de la Junta de Jefes de Estados Mayores de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, si existía o tenían ya un plan para atacar a Irán:

“Sí lo tenemos... atacar a Irán es una opción importante, y es una que es bien comprendida”.

Apenas 24 horas más tarde en el diario The Washington Times, que todo el mundo sabe que es una especie de portavoz oficioso de los círculos más conservadores y de la extrema derecha de la elite imperial, expertos bien conocedores adelantaban los detalles de estos planes, al respecto afirmó Rowan Scarborough en dicho diario:

“Los misiles serán disparados desde barcos en la superficie, submarinos y bombarderos B-2, eliminarán las defensas aéreas y las instalaciones nucleares.”

“Los B-2 dejarán caer toneladas de bombas, incluyendo las que penetran instalaciones bajo tierra, sobre sitios fortificados y enterrados en donde se sospecha que Teherán está enriqueciendo uranio para activar sus armas y además está trabajando en las ojivas.”

Pero una de las fuentes de este artículo y además un abierto partidario de atacar a Irán, el General retirado de la Fuerza Aérea y ex piloto de combate Thomas McInerney (recuérdese el uso que dio el Pentágono a militares retirados, contratados como “analistas” en los medios, antes del inicio de la guerra de Iraq), explicaba algo muy revelador:

“Sería en primer lugar un ataque aéreo con una operación encubierta para iniciar una ‘revolución de terciopelo’ de manera que el pueblo iraní pueda recuperar su país... es importante tener una operación encubierta lista para tratar de desestabilizar al gobierno de Irán

dirigido por los Mullah.”

Qué claro queda todo, por fin, ¿cuál es el motivo de esta barbarie en ciernes?

El famoso programa nuclear iraní o nuevamente “cambiar el régimen” de un país debido a los intereses del imperio.

Acto seguido el General confirmaba la versión del diario en cuanto al plan de ataque:

“Los B-2 volarán sobre Irán mientras los misiles crucero serían disparados desde mar afuera. La operación durará varios días.”

Por otra parte John Pike, el analista militar que dirige la firma Global Security, fue más preciso en el Washington Times:

“Los ataques aéreos norteamericanos contra Irán superarán ampliamente el alcance del ataque aéreo israelí al centro nuclear iraquí de Osiraq en 1981 y se parecerán mucho más a los días iniciales de la campaña aérea contra Iraq en el 2003. Se usarán a máxima capacidad los operacionales bombarderos invisibles B-2, que despegarían de la Base en Diego García o volarían directamente desde los Estados Unidos... los blancos serían dos docenas de sitios nucleares sospechosos.”

Pero algo de lo que puede ocurrir quedó al descubierto de una manera francamente poco común cuando Pike afirmó:

“Muchos de estos sitios tienen anexos las viviendas del personal. Bombardéese las casas, mátese al personal y se hará retroceder el programa por lo menos una generación.”

En fin, la capacidad técnica militar lista, los planes también y el verdadero motivo a la luz del día, una nueva guerra para cambiar un régimen, con la única novedad que quizás por la experiencia acumulada y para tratar de disminuir el impacto mediático, ahora, desde antes ya se señalan las famosas víctimas civiles colaterales.

Ante el peligro de guerra nuclear

Hiroshima y Nagasaki en la memoria

■ ARNALDO MUSA

LAS RECIENTES AMENAZAS de Estados Unidos contra Irán y la República Popular Democrática de Corea hacen hoy aún más vigentes los alertas para impedir la repetición de un genocidio, como el cometido por Washington hace 65 años al lanzar las bombas atómicas contra la indefensa población de las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

Punto de partida testimonial de los horrores de aquella agresión atómica y los sufrimientos de los sobrevivientes es Shunsaburo Tanabe, representante del Proyecto Hibakusha, que aboga por el desarme nuclear mundial, quien recientemente visitó Cuba.

Tanabe, de 84 años de edad, tenía 20 cuando el bombardeo atómico norteamericano contra Hiroshima. Se hallaba a unos kilómetros de distancia de donde cayó el artefacto que causó el 6 de agosto de 1945, la muerte instantánea de 80 000 personas, y que llegó en días posteriores a 140 000 fallecidos. “Fue algo injustificable, Japón ya estaba debilitado y hambriento. No eran necesarios esos lanzamientos para terminar la guerra”, expresó durante una visita a La Habana,

en entrevista para Granma.

Hisashi Shosokabe, otro sobreviviente, relató que en el momento de la explosión de la bomba tenía 9 años de edad y se hallaba en una escuela a 20 kilómetros de Hiroshima, donde trabajaba su padre, quien pereció, igual que su madre y hermano mayor a causa de un cáncer producto de la radiación. “Yo he quedado sufriendo secuelas que pueden provocarme la muerte en cualquier momento”, expuso.

Los fallecidos por los artefactos nucleares suman más de 200 000, mientras dos millones de víctimas sufren los padecimientos de la radiación por aquel acto de barbarie.

Muchos otros lugares han servido para que Estados Unidos perfeccione la letalidad de sus armas para el exterminio humano. En Iraq empleó el peligroso uranio empobrecido en sus municiones durante la Guerra del Golfo de 1991, y otros implementos bélicos no menos sofisticados en la invasión posterior contra la nación mesopotámica en el 2003, bajos falsos pretextos de buscar armas de destrucción masiva, que jamás encontraron porque no existían.

Haruko Moritaki, cuyo padre presidió el Consejo Japonés contra las Bombas Atómicas y de Hidrógeno,



Bomba atómica lanzada por Estados Unidos el 6 de agosto de 1945 contra Hiroshima. Tres días después, realizó similar acto genocida contra Nagasaki.

indicó que existe un paralelismo entre lo que sucede en el país árabe con Hiroshima, donde “el cáncer comenzó a aumentar entre diez y 15 años después del estallido de la bomba”. En Japón mostró las fotos de niños muriendo de esa cruel enfermedad en escuelas y otros lugares, y expuso lo que ocurre en el Iraq devastado por la guerra.

Sin embargo, la gran prensa calla y se esmera en confundir y apañar los planes de guerra contra Teherán y Pyongyang.